

COLECCIÓN HISTORIAS  
DEL SUDOESTE BONAERENSE

ROMINA LORENA JUNGBLUT

# UN ANTES Y UN AHORA: DESARROLLO DE LA SALUD EN PIGÜÉ-SAAVEDRA



Universidad  
Provincial del Sudoeste  
*Promoviendo el Desarrollo Armónico de la Región*



**EdiUPSO**  
Editorial de la Universidad  
Provincial del Sudoeste

Jungblut, Romina Lorena

Un antes y un ahora : desarrollo del sistema de salud en Pigüé-Saavedra / Romina Lorena Jungblut.  
- 1a ed. - Bahía Blanca : EdiUPSO, 2023.

Libro digital, PDF - (Historias del Sudoeste Bonaerense / Marcelo C. Tedesco)

Archivo Digital: descarga

ISBN 978-987-21317-9-1

1. Historia Argentina. 2. Historia de la Provincia de Buenos Aires . 3. Sistemas de Salud. I. Título.  
CDD 362.0420982



Universidad Provincial del Sudoeste. Provincia de Buenos Aires. Argentina  
Sede central: San Martín 415, Pigüé - Telefax: (02923) 475693 - [pigue@upso.gba.gob.ar](mailto:pigue@upso.gba.gob.ar)  
Sede Administrativa: Ciudad de Cali 320 (B8003FTH), Bahía Blanca  
Tel.: (0291) 4592550 - Fax: (0291) 4592551 - [info@upso.edu.ar](mailto:info@upso.edu.ar) - [www.upso.edu.ar](http://www.upso.edu.ar)



**EdiUPSO**

<https://www.upso.edu.ar/ediupso>  
[ediupso@upso.edu.ar](mailto:ediupso@upso.edu.ar)

Directora EdiUPSO: M. Belén Guercio

Director de la Colección Historias del Sudoeste Bonaerense: Marcelo C. Tedesco

Diagramación y diseño: Franco Magi

No se permite la reproducción parcial o total, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las Leyes 11723 y 25446.

Queda hecho el depósito que establece la Ley 11723.

Bahía Blanca, Argentina, febrero de 2023.

© 2023 Ediupso

## UPSO

### Rectora

Dra. Andrea A. Savoretti

### Vicerrectora del Área Académica

Lic. María Claudia Dietz

### Vicerrectora del Área Administrativa

Lic. Natalia G. Castillo

### Vicerrector del Área de Relaciones Institucionales y Comunicación

Lic. Claudio Tesan

### Vicerrector del Área de Planeamiento y Bienestar Universitario

Lic. Mariano Porras

### Vicerrector del Área de Ciencia, Tecnología y Postgrado

Ing. José Porras

### Decana de la Facultad de Desarrollo Local y Regional

Lic. Juliana Tomassini

### Decana de la Facultad de la Micro, Pequeña y Mediana Empresa

Lic. Alexia Postemsky

## EdiUPSO

### Directora Editorial

Dra. M. Belén Guercio

### Consejo Editorial

Mg. Adrián Cannellotto

Dra. Carmen Cincunegui

Mg. Regina Durán

### Director Colección

Historias del Sudoeste Bonaerense

Mg. Marcelo C. Tedesco



## PRÓLOGO

---

**L**a colección “Historias del Sudoeste Bonaerense” forma parte de uno de los objetivos por los que fue creada la Editorial de la UPSO. Nuestro sello editor nació en el año 2017 con la misión de contribuir a la promoción y difusión del saber a través de la generación de material bibliográfico producido, fundamentalmente, para la región del Sudoeste Bonaerense, teniendo en cuenta las necesidades del ámbito académico, cultural y del medio en el cual la Universidad está inserta, a fin de responder de manera satisfactoria a las expectativas de la comunidad que la contiene.

Entre sus objetivos cuenta “promover, rescatar y difundir la producción de autores de la región del sudoeste bonaerense, en sus diferentes géneros, de acuerdo con las líneas editoriales y condiciones determinadas por esta editorial”. En este sentido, esta serie está compuesta por obras originales, que resultaron seleccionadas en concursos de propuestas, o bien por historias escritas por personas que fueron convocadas especialmente para aportar su producción literaria o histórica.

El propósito de esta Colección es múltiple, y quizás ambicioso: en primer lugar, buscamos llenar un espacio de vacancia en el conocimiento de los sucesos que han hilado las ricas tramas de nuestros pueblos y ciudades del sudoeste bonaerense, enhebrándolas con anécdotas, personajes, lugares y acontecimientos singulares; y que por diversas razones en muchos casos no trascienden los ámbitos locales, volviéndose así de difícil acceso para quienes no viven o han vivido en ellos.

En segundo lugar, aspiramos a generar un espacio de publicación para autoras y autores más o menos profesionales, quienes no suelen tener medios para divulgar su obra. Como se expresara, hemos asumido desde la creación de la EdiUPSO que la tarea de un sello universitario debe orientarse especialmente a brindar acceso social al conocimiento, poniendo al alcance de la comunidad de

manera pública y gratuita textos académicos, literarios, de cátedra y otros de interés especial.

A poco más de cinco años de creada la EdiUPSO, su repositorio está en constante crecimiento. La incorporación de estos trabajos significará un avance en términos de brindar obras a un público que quizás no es quien busca prioritariamente lectura de textos provenientes de una editorial universitaria, pero a quien nuestro carácter de universidad pública comprometida con su comunidad nos obliga también a alcanzar.

Cabe un especial agradecimiento a las autoras y los autores que sumaron sus obras a esta colección, quienes dedicaron tiempo y esfuerzo para brindar generosamente sus trabajos. También a la directora de EdiUPSO, Mg. Regina Durán y al comité editorial, Dra. M. Belén Guercio, Dra. Carmen Cincunegui y el Mg. Adrián Cannellotto por la dedicación con la que asumieron esta tarea. Este reconocimiento alcanza por igual al Director de esta Colección, Mg. Marcelo Tedesco, quien tuvo a su cargo la relación cotidiana con los autores, la edición y corrección de cada uno de los trabajos y el seguimiento del proceso editorial.

Esta Colección es un espacio abierto, que se irá enriqueciendo con nuevos aportes que paulatinamente se irán publicando luego de sucesivos concursos, así como con permanentes convocatorias. Esperamos que las lectoras y los lectores vuelvan periódicamente a encontrarse aquí con “nuevas y viejas” Historias del Sudoeste Bonaerense.

**Dra. Andrea Savoretti**  
Rectora

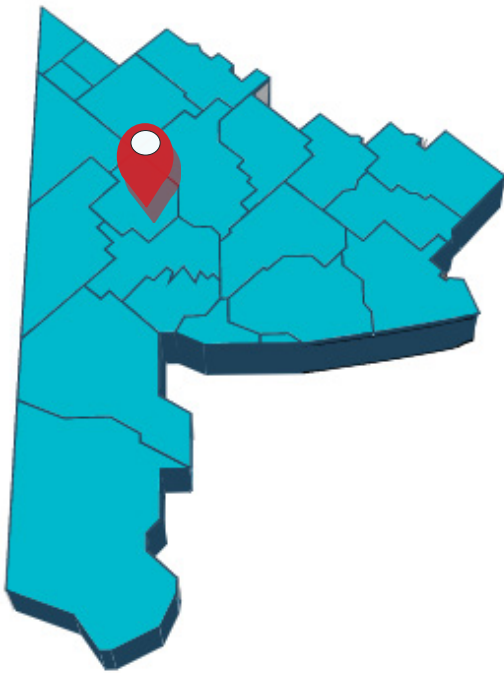
ROMINA LORENA JUNGBLUT

---

# UN ANTES Y UN AHORA: DESARROLLO DE LA SALUD EN PIGÜÉ-SAAVEDRA

---

## ÍNDICE



AGRADECIMIENTOS	6
INTRODUCCIÓN	7
BREVE RESEÑA HISTÓRICA DEL PARTIDO SAAVEDRA-PIGÜÉ	8
LAS PRIMERAS INSTITUCIONES DEDICADAS AL CUIDADO DE LA SALUD	9
EL COMIENZO DEL HOSPITAL MUNICIPAL DR. MIGUEL SVARCH-SAAVEDRA	9
HOSPITAL Y MATERNIDAD MUNICIPAL PIGÜÉ	13
LOS PRIMEROS ESPECIALISTAS EN EL ÁREA DE LA SALUD	20
LAS PROTAGONISTAS DE ESTA HISTORIA, LAS ENFERMERAS	26
EL DESARROLLO EN LA FORMACIÓN EN MEDIO DE LA PANDEMIA	31
CONCLUSIÓN	33
ANEXO I	34
ANEXO II	35
BIBLIOGRAFÍA	37
ENTREVISTAS	37

---

## AGRADECIMIENTOS

A la primera persona que quiero agradecer es a mi profesora Laura Elena Lucas, por motivarme a realizar esta investigación y brindarme su apoyo y acompañamiento como tutora.

Al Dr. Alberto A. Vergnes, un agradecimiento especial por permitirme utilizar su libro *Historia clínica de la salud del distrito de Saavedra-Pigüé*, y por brindarme su tiempo respondiendo a mis preguntas.

A Mariana Walter, museóloga del Museo y Archivo de Pigüé, por brindarme información que contribuyó con esta investigación.

A Ariel Matiozi y Sergio Villa Toro, encargados del Museo y Archivo de Saavedra, por abrirme sus puertas y darme información y su tiempo.

A Cecilia Kessler y al Dr. Piña, por sus aportes y por abrirme las puertas del Hospital «Dr. Miguel Svarch» de Saavedra, así como por permitirme realizar las entrevistas dentro del mismo.

A las enfermeras jubiladas de Saavedra Hilda Álvarez y Norma Grees, por abrirme sus puertas y compartir sus historias.

A las enfermeras de Saavedra Marta Azcagorta y Claudia Aristimuño, que me brindaron su tiempo y sus anécdotas.

Al señor Raúl Magariños, por la amabilidad de brindarme la información que me faltaba.

A mis profesores Juan Pablo Pardias y Luciana López, por el aporte y el tiempo que me dieron al responder mis preguntas.

A todos aquellos que no alcancé a entrevistar por cuestión de tiempo y demostraron su interés en mi investigación.

A mis compañeras de la universidad que me brindaron su apoyo y colaboración, principalmente a Bartira Samber.

A mi familia, especialmente a mi pareja Julián Sarolt, por acompañarme y apoyarme en este proyecto y en todo. A mi papá, Ángel Horacio Jungblut, que también se molestó en conseguir información.

A todos aquellos que también contribuyeron de alguna manera y sin querer estoy omitiendo.



## INTRODUCCIÓN

El siguiente trabajo tiene como objetivo exponer un aspecto de la historia del desarrollo del sistema de salud en el distrito Saavedra-Pigüé, que fue creciendo y presentando muchos cambios en su desarrollo político y social. La idea es realizar un breve recorrido sobre cómo fueron los inicios de dicho sistema y cómo se fue profesionalizando la enfermería saavedrense, hasta llegar al día de hoy con la implementación de la carrera de Enfermería a través de la Universidad Provincial del Sudoeste (UPSO), de la cual soy estudiante de tercer año.

Utilicé como guía el excelente libro *Historia Clínica de la Salud del distrito de Saavedra-Pigüé* del doctor Alberto A. Vergnes, también material que me suministró el Museo y Archivo Pigüé, y sobre todo el relato de las protagonistas de esta historia, que son las enfermeras de antes y de ahora. Existen referentes de la disciplina cuyos nombres son reconocidos en la comunidad y de las que, a través de entrevistas en profundidad, registré sus historias de vida laboral. También entrevisté a otros referentes que me suministraron datos de los pueblos que integran el distrito de Saavedra y que conformaron un mismo sistema de salud municipal.

El propósito es visibilizar el estudio y labor de la disciplina a nivel local, no sólo lo que sucedió en sus comienzos, sino también los movimientos que se están dando en la actualidad, para que en unos años más sea historia escrita y los futuros enfermeros puedan referenciarse en ella.

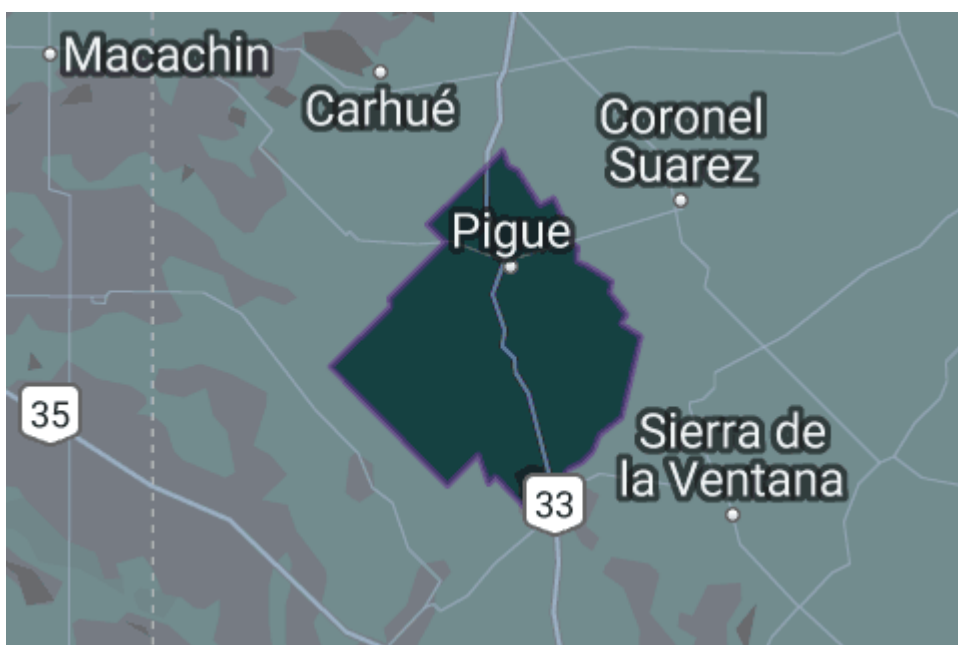
## BREVE RESEÑA HISTÓRICA DEL PARTIDO SAAVEDRA-PIGÜÉ

El 4 de diciembre de 1884, por iniciativa de un grupo de colonos franceses, dirigidos por Francisco Issaly con la colaboración de Clemente Cabanettes y Eduardo Casey, fue fundada la ciudad de Pigüé, actual cabecera del distrito de Saavedra.

La llegada del ferrocarril en 1884 a la denominada Estación Alfalfa, que luego se llamaría Saavedra a partir del 17 de diciembre de 1888, ayudó al desarrollo de la región. En pocos años se fundaron los pueblos Arroyo Corto, Espartillar, Goyena y Dufaur. Así se terminó conformando el distrito que hoy conocemos.

La localidad de Saavedra fue la cabecera del distrito y le dio el nombre hasta julio de 1934, cuando fue trasladada a Pigüé, que había experimentado mayor desarrollo comercial y demográfico.

El partido de Saavedra-Pigüé se encuentra situado en el sudoeste de la provincia de Buenos Aires. Lo atraviesa la Ruta Nacional 33 y está rodeado por varios arroyos, contiene varias lagunas y la belleza única de las sierras pertenecientes al cordón de Cura Malal, el cual es uno de los más antiguos del sistema de Ventania.



Partido de Saavedra-Pigüé (Google Maps)



## LAS PRIMERAS INSTITUCIONES DEDICADAS AL CUIDADO DE LA SALUD

En muchos pueblos la mayoría de las instituciones dedicadas al cuidado de la salud se formaron gracias a la beneficencia y al esfuerzo de la gente de los mismos pueblos, ya que se carecía de ayuda económica estatal o bien era insuficiente.

El Sanatorio Lamarque y el Sanatorio Pigüé fueron los primeros hospitales, nacidos entre 1917-1920. Fueron creados por la necesidad de la gente de contar con centros de salud a los que pudiera asistir la población y donde recibir la atención médica de cierta complejidad. Sobre todo intervenciones quirúrgicas u hospitalizaciones, ya que en esa época sólo se contaba con la atención de los médicos en sus consultorios privados y las visitas domiciliarias, lo que no era suficiente para cubrir las necesidades de todos los pacientes, que requerían ser trasladados por vía férrea a los centros asistenciales más cercanos y en su mayoría directamente a Buenos Aires.

Como señala Vergnes (Vergnes, 2020): «Estos sanatorios ofrecían pensiones de tres categorías diferentes, se les permitía tener acompañantes y contaban con servicio de laboratorio de análisis clínicos, farmacéuticos, automóvil-cama para el traslado de enfermos y personal de enfermería». Eran atendidos por sus directores, pudiendo los enfermos también solicitar el cuidado de sus médicos o parteras.

Así se lee en un aviso publicitario de la época: «El establecimiento cuenta con el concurso de cirujanos y especialistas de Buenos Aires quienes atenderán en días señalados. No se reciben enfermos contagiosos ni dementes» (aviso publicitario de Sanatorio Pigüé, de la edición diciembre de 1919 de *El Reflector*. Museo y archivo Pigüé).

## EL COMIENZO DEL HOSPITAL MUNICIPAL «DR. MIGUEL SVARCH» DE SAAVEDRA

La intención de construir un hospital se materializó en septiembre de 1904 cuando el comisionado municipal Gumersindo Sánchez conformó en Saavedra una agrupación cuyo objetivo era levantar un nosocomio. Esta idea sumó adhesiones en otras subcomisiones creadas en Pigüé, Arroyo Corto, Dufaur y Goyena, pero según relata Vergnes,

fracasó el intento ante la falta de apoyo de las autoridades nacionales y provinciales (Vergnes, 2020).

Leniz y García (1988) señalan: «En 1908 se inauguró la Sala de Primeros Auxilios, que funcionó en el mismo edificio de la Comisaría, en Pellegrini y Alberdi». En 1930, la *Guía de Comercio, Agricultura y Ganadería del partido de Saavedra*, hace mención:

Doctor Fermín M. Liceaga, Médico generoso; distinguido ciudadano, ocupó los principales cargos públicos de la comuna; fue diputado provincial, ex diputado nacional, desde cuyos puestos trabajó incansablemente por el mejoramiento político, social y administrativo del partido de Saavedra, irradiando su acción a la provincia de Buenos Aires, y aún más allá, a las provincias de la República.

Liceaga, ferviente radical, comenzó una carrera política en el distrito que lo llevaría a ser elegido intendente en dos ocasiones: entre 1918 y 1920, y entre 1921 y 1922. Luego continuó su actividad como diputado provincial e incluso nacional. Gracias a la influencia y recursos de ambos cargos, fue un decidido colaborador con la Sociedad de Beneficencia de Pigüé y Saavedra para la construcción de hospitales en ambas localidades.

El periódico *El Fiscal*, en un artículo de su edición del 22 de mayo de 1927 titulado *Sala de Primeros Auxilios*, informaba sobre la actividad de «la Comisión encargada de activar la construcción del edificio para la Sala de Primeros Auxilios y para Correos y Telégrafos, con los fondos que para ese objeto destina el presupuesto nacional, en virtud de la ley proyectada por el Diputado Nacional Dr. Liceaga».

Los archivos históricos indican como fecha de fundación ‘el día que se libró el Servicio Público: 23 de febrero de 1930’, y refieren una capacidad primitiva de 7 camas en sala general.

*La Sociedad de Beneficencia y Asistencia Social de Saavedra*, con personería jurídica otorgada por el Superior Gobierno de la Provincia de Buenos Aires el 29 de diciembre de 1938, fue la entidad que canalizó la inquietud de la población para la ampliación y funcionamiento de la denominada Sala-Hospital de Saavedra (Vergnes, 2020).

En *Evolución Histórica de Saavedra 1888-1988* (Leniz y García, 1988) encontramos detalles del desarrollo de la sala:

En febrero de 1948 un gravísimo accidente tuvo lugar a 5 km. en dirección a Dufaur, un tren de pasajeros chocó con varios vagones detenidos en el lugar, produciendo un vuelco de la máquina y el destrozamiento de chatas y furgones, mientras que el foguista Sr. Orlando Severini quedó presionado sin poder ser auxiliado por los médicos que llegaron al lugar, por lo inaccesible de la locomotora que lo aprisionaba. Ante lo desesperante de la situación intervino el Sr. Alberto Marfil quién, demostrando gran serenidad y coraje, procedió a amputar la pierna ayudado por un cuchillo, con el consentimiento de los doctores Svarch y Álvarez, quienes finalmente pudieron atender al herido que se encontraba en grave estado, pero que continuó mejorando en los días subsiguientes.

Según destaca Vergnes,

la sala obtuvo varias donaciones, en mayo de 1949 por gestiones de Rivas se obtuvo la donación de un aparato de rayos X y se recibió también el ansiado equipo para amplias proyecciones y en agosto se incorporó el convertidor que necesitaba para su correcto funcionamiento. También en septiembre de 1950, se iniciaron trabajos de ampliación de la sala y se recibió una donación de instrumental quirúrgico por gestiones del diputado provincial Rivas. En agosto de 1951, la sala de primeros auxilios recibió una nueva donación instrumental por parte del señor ministro Bocalandro. Entre el material recibido se destacan una mesa de cirugía, un carro camilla, una mesa y un carrito auxiliar.

La ampliación de la sala fue inaugurada a fines de 1951, gracias a la eficiente gestión de la comisión administradora presidida por Juana D. de Issaly. En 1952 dicha sala cambió su nombre por Hospital Vecinal de Saavedra, y ya contaba con más de 20 camas.

En octubre de 1954 la Sala-Hospital recibió una subvención extraordinaria para superar el déficit del año anterior y mejorar los sueldos del personal, en diciembre del mismo año se instaló el doctor Ernesto Castelli joven saavedrense recientemente diplomado de la ciudad de La Plata, llamada entonces Eva Perón (Vergnes, 2020).

De acuerdo al censo de 1960 la población era de 2317 habitantes y en este mismo año se destaca que otro adelanto para Saavedra significó la adquisición de un equipo radiológico por parte del doctor Miguel

Svarch, quien lo instaló en su consultorio particular, atendiendo las necesidades de la localidad y de la zona (Leniz y García, 1988).

Según relata Vergnes, la obra se materializó con subsidios gubernamentales y aportes de la población, y se ubicó en un terreno ubicado en la manzana designada en el plano oficial con el nombre *Edificios públicos*, propiedad de la municipalidad de Saavedra por donación efectuada por los esposos Cecilio López y María Filomena Buchardo de López. El 9 de diciembre de 1964 la Municipalidad donó ese terreno a la Sociedad de Beneficencia y Asistencia Social de Saavedra, a fin de regularizar la correspondiente escritura.

Nuevamente fue el apoyo de la sociedad la que posibilitó que el hospital sume más servicios, ya que gracias a una colecta pública en octubre de 1982 se instaló un moderno equipo rodante de rayos X. Pocos años después se concretó el traspaso del hospital a la Municipalidad, ya que el 22 de abril de 1985 el Concejo Deliberante aprobó la municipalización de la institución.

Vergnes cuenta que a mediados de la década de 1990 se ampliaron las prestaciones en varias especialidades que incluyeron pediatría, psicología, odontología, cardiología, ecografía y radiología. Varias se cubrían con profesionales que viajaban periódicamente desde el Hospital Municipal de Pigüé. Sin embargo, a pesar de este crecimiento, en 1995 cesó definitivamente el funcionamiento del quirófano, ya que las normativas vigentes requerían contar con servicios de apoyo como hemoterapia y terapia intensiva para realizar determinados procedimientos quirúrgicos y el Hospital no contaba con ellos. Sin embargo, esto no fue un escollo para su crecimiento ya que tres años más tarde se realizó una ampliación de las instalaciones, y fue en ese mismo año cuando fue bautizado «Hospital Municipal Doctor Miguel Svarch», cuando el Concejo Deliberante dio lugar a un pedido de vecinos en homenaje a un facultativo que ejerció su profesión en Saavedra durante más de 50 años.

A partir del momento de la municipalización en 1985, la dirección directiva de la Sociedad de Beneficencia pasó a actuar como asociación cooperadora de la Sala-Hospital Municipal Saavedra e inmediatamente se abocó a la construcción del Nuevo Hogar de ancianos. El 17 de diciembre de 1994 se realizó un acto en el que fueron entregadas las llaves del mismo. En el 2019 el geriátrico municipal tiene una capacidad de internación de 22 camas (A. Vergnes, entrevista personal, 5 de agosto de 2022).

A fines de 2022 el hospital cuenta con una dotación de 12 enfermeras y una supervisora a cargo, con consultorios externos, en los que se practica medicina general, psicología, dietética, trabajo social, odontología, pediatría, dermatología, hay un gabinete de diagnóstico por imágenes y ecografía. Desde hace más de 20 años se cuenta con una Guardia activa general de 24 horas con intervención interdisciplinaria, un médico, dos ambulancias, 4 ambulancieros, 2 de primer llamado y 2 de segundo llamado.

## HOSPITAL Y MATERNIDAD MUNICIPAL PIGÜÉ

El Hospital de la Caridad de la Sociedad de Beneficencia de Pigüé se inauguró el 11 de julio de 1906, gracias al trabajo de organizaciones mutuales de comunidades extranjeras, como ocurrió en numerosas ciudades argentinas que vivieron el impacto de la inmigración masiva y el fenómeno de la mutualidad de las colectividades, materializado en hospitales, teatros, bibliotecas y hasta escuelas. En este caso, fue gracias a la española, la italiana y la francesa,

La estructura edilicia se caracterizó al igual que en otros lugares, por pabellones separados por jardines, calle o alumbrado. Contenía un cuerpo principal del hospital, morgue, pabellón de infeccioso, sala de maternidad y a través de la administración provincial, contaba con un pabellón estándar de tuberculosis. La organización asistencial se basó en el humanitarismo, a cargo de las hermanas del Niño Jesús y una estructura honorífica de médicos que privilegiaban la atención ambulatoria en sus consultorios privados. La Sociedad de Beneficencia marcó un hito en la historia de la salud en el distrito con la construcción y ampliación permanente del, por entonces, único sector de salud subsidiada por algunos aportes del estado y, fundamentalmente, con el apoyo económico de la comunidad que sentía al Hospital Pigüé como propio (Vergnes, 2020).

A principios de la década de 1940 el hospital tenía una dotación de 30 camas, incluidas 12 de maternidad, ya que la sala para este fin fue inaugurada el 22 de noviembre de 1942. Aun así, los archivos y las memorias institucionales hacen notar las dificultades económicas que persistían por ese entonces, por lo que se recurría a las autoridades gubernamentales frecuentemente en busca de algún tipo de asistencia.



Vergnes (2020) analiza que «las características inherentes a la primera generación de hospitales se extendieron en Pigüé hasta los años '70 y recién entonces comenzaron a aparecer elementos de la segunda generación, en forma tibia hasta entrados los años '90, cuando la municipalización fue transformando el modelo hacia características modernas, asumiendo el Estado de la responsabilidad en el cuidado de la salud».

Este autor relata además que durante la gestión del intendente Rubén Grenada en enero del 2000, comenzaron las negociaciones para no abonar ningún alquiler y comprar el edificio. Esto generó una intensa polémica pública y motivó el envío de cartas documento y hasta el inicio de una demanda judicial por parte de la Sociedad de Beneficencia, luego abortada para facilitar un acercamiento. El 23 de agosto del 2000 se aceptó la oferta municipal, y se logró un acuerdo con dicha institución.

En julio de 2000 el Hospital Pigüé se convirtió en un Centro Regional de Oncología por iniciativa de los doctores Juan Pérez y Quiroga. Pérez era jefe de servicio de oncología del Hospital Interzonal de Agudos del Hospital Doctor José Penna de Bahía Blanca. Su idea era descentralizar la prevención y el tratamiento oncológico en la región, encontrando, por su ubicación geográfica y estructura, el lugar ideal en el Hospital Municipal de Pigüé. Vergnes indica que concurrían los médicos semanalmente para la atención de un consultorio externo, y la terapéutica farmacológica era controlada por la enfermera Gladys Sadone, que se había capacitado en Bahía Blanca y se ocupaba de casos puntuales en donde continuaba suministrando la quimioterapia en días subsiguientes según correspondiere en el esquema a aplicar.

Hasta 2006 el hospital había contado con una Unidad de Cuidados Intensivos Nivel I, y ese año se inauguró la terapia intensiva. La unidad había sido creada en 1987 durante la gestión del doctor René Gazagne como director del hospital, y pasó en el tiempo por varias etapas. La sala dotada con 4 camas con monitores y separada por simples mamparas móviles con un viejo respirador Neumovent funcionó inicialmente como un área de Cuidados Intensivos y recuperación posoperatoria donde cada médico internaba y seguía a su paciente según su criterio individual. El único personal estable del sector era el equipo de enfermería que trabaja en turnos de 8 horas, en su comienzo estaba integrado por Alicia Biasoli, Carmen Kriger, Mabel Paz y Gladys Sadone, con Mari Piña como reemplazo eventual. A partir de 1993 los doctores Alfredo Picallo y Alberto Vergnes se hicieron cargo de la atención de la



Unidad quedando de guardia pasiva día por medio durante poco más de 2 años. Este último explica en su libro que en 1996 se sumaron los doctores Miguel Ángel Bonillo, Aldo Díaz y Walter Monterrubianesi, y entre los cinco se efectuó la cobertura también en forma pasiva, es decir, concurriendo al Hospital sólo ante una emergencia o el llamado de enfermería por la descompensación de un paciente, con una guardia semanal y un fin de semana cada cinco.

En el 2006, el crecimiento de la demanda y la necesidad de una mayor especialización llevó un cambio en la modalidad de trabajo que se había mantenido por 10 años, constituyéndose realmente un servicio con médico de guardia activa de 24 horas y plantel de enfermería estable. El equipo médico se integró con Daniel Litre, especialista en Cirugía como médico de guardia los días lunes; Walter Monterrubianesi, especialista en Cardiología, los martes; Alberto Vergnes, especialista en Terapia Intensiva y jefe del servicio, los días miércoles; Daniel Martín, médico del CAPS Arroyo Corto los jueves; Miguel Lopapa, médico Cardiólogo de Puan los viernes; en tanto que los sábados y domingos eran cubiertos por especialistas en Terapia Intensiva de Bahía Blanca (Vergnes, 2020).

Según se relata en esta obra, en 2007 se sumó como coordinador del Servicio y médico de Guardia los días miércoles Mariano Sequeira. En tanto el plantel de enfermería que efectuó una capacitación rotando por la UTI del Hospital Municipal Leónidas Lucero de Bahía Blanca, fue renovándose paulatinamente con Gladys Sadone como jefa, Carmen Kriger, Alicia Huth, Teresa Lucero, Susana García, Sonia Campbell, Ana Cabrelles, Stella Maris Maurel, Blanca Torres, Adriana Díaz Sellanes, Mariana Kees, Verónica Díaz Sellanes y Valeria Lingor.

En 2009 el Servicio de Terapia Intensiva se trasladó a sus modernas instalaciones dentro del nuevo Hospital Municipal Pigüé, contando con una dotación de cuatro camas, y opcionalmente cinco, nuevos monitores cardíacos con una central de monitoreo, marcapasos, catéter de Swan Ganz, equipamiento de gases en sangre, troponina cualitativa y cuatro respiradores de última generación.

Las obras se habían iniciado en mayo de 2006 y concluyeron en noviembre del 2008. Gracias a ellas el principal hospital del distrito de Saavedra contaba con la totalidad de la obra finalizada. El nosocomio contaba con 31 habitaciones con 41 camas comunes. También poseía una guardia médica acorde a la funcionalidad del servicio por un ingreso diferenciado, un consultorio de traumatología, una sala de ob-

servación con cuatro camas, con un sector de emergencia denominado *Shock Room* con capacidad para manejo de desastres equipado por monitores cardio desfibriladores, sentido de circulación diagramado para pacientes traumatizados, con un circuito de inmediato acceso a servicio de Rayos X, diagnóstico por imágenes y quirófanos asépticos. A ello se sumaba un estacionamiento de ingreso de ambulancias continuo al sector de emergencias, como así también un patio de maniobras.

Vergnes describe la obra como

[un hospital con] salas de espera amplias, luminosas y un comfortable hall principal desde donde se distribuye el movimiento de pacientes ambulatorios, proporcionando un fácil acceso a los 14 consultorios externos, disponiendo de una mejor atención, mayor aprovechamiento profesional y evitando la superposición de horarios de atención. En el área de internación se cuenta con la circulación técnica adecuada y un mejoramiento sustancial en el equipamiento, teniendo a disposición sistemas de aspiración y oxígeno central en cada habitación (Vergnes, 2020).

Además, el centro cuenta con un área de esterilización con circulación de materiales, según lo dispuesto por las normativas legales, con estufas de última generación y equipo de óxido de etileno con ventilación de gases acorde a dicho procedimiento, un gimnasio destinado a rehabilitación de pacientes ambulatorios e internados, con dos *boxes* equipados, ya que antiguamente el trabajo de rehabilitación se realizaba en los pasillos del hospital.

En el área superior se cuenta con dos quirófanos asépticos dotados con dos torres de gases anestésicos y medicinales centrales, luz cialítica de última generación, camilla fluoroscópica, sala de transferencia de pacientes y una hora de recuperación de anestesia. La unidad de terapia intensiva cuenta con capacidad para 5 pacientes, dos de ellos aislados dentro de la misma, monitores multiparamétricos, central de monitoreo, modernos paneles de oxígeno, aire y aspiración central. Acompañado con respiradores de última generación (uno por cama), bomba de infusión y alarmas de urgencia con *office* central de enfermería lo que facilita el monitoreo del paciente en forma constante (Vergnes, entrevista personal, 5 de agosto de 2022).

Además, el Hospital tiene consultorios específicos para la atención de servicio de mamografía y tomografía, y un lavadero acorde a las

normas de bioseguridad correspondientes. En la cocina también se modernizaron sus instalaciones, pudiendo poner en marcha un nuevo sistema de distribución de raciones y contando con la oficina de nutricionista. Por otro lado, se cuenta con un sector de mantenimiento independiente, con lugar de trabajo y tableros de comando centralizados lo que permite un control de todas las funciones electrónicas y un mejor aprovechamiento del recurso humano. Se instaló un grupo eléctrico que cubrirá todos los requerimientos energéticos del Hospital en caso de ser necesario, redes de incendio con detectores de humo y bombas de funcionamiento automático cubriendo toda la superficie edilicia, cisterna de importante capacidad de agua potable, una central con un zeppelin de oxígeno moderno, compresores y depresores conectados a una red de acceso proporcionando oxígeno central, vacío y aire en todas las habitaciones, consultorios y servicios. Por último, se informatizan todos los sectores, conectándose por medio de una red, con la cual se mejoró notablemente la comunicación y el traspaso de información interna. Además, se incorporó en la planta alta un auditorio con un moderno equipo de audio y video para proyección de diferentes prestaciones con capacidad para 70 personas (Vergnes, 2020).

### **Las instalaciones más recientes**

Con el desarrollo y crecimiento de cada comuna fue posible contar en la actualidad con nuevas instalaciones abocadas a la salud y bienestar de la población. Las cooperativas de servicios en las pequeñas ciudades suelen estar también a cargo de otros servicios además de su función original. Por eso, la cooperativa de agua potable de Saavedra fundada en 1974 a partir de 1988 comenzó las gestiones para brindar el servicio solidario de sepelios y ambulancias.

El primer vehículo se compró en 1993 gracias al aporte de los asociados, renovándose en 2000, al tiempo que se incorporó una unidad para la prestación del servicio de Oncología. Este servicio incluye traslado de pacientes oncológicos para tratamientos de radioterapia en Bahía Blanca y/o quimioterapia a Pigüé o Bahía Blanca. Cinco años más tarde se habilitó el servicio de Enfermería, con un gabinete que funciona su sede central y que desde entonces está a cargo de la enfermera profesional Marina Lizama.

Según destaca Vergnes,

la institución continúa el servicio de ambulancia con amplia satisfacción de sus socios, debiendo adherirse a las nuevas reglamentaciones como una simple unidad de traslado sin aparatología de complejidad, para lo cual tiene un módulo sanitario que se acopla a la motorización o tractor que se va renovando cada 10 años, como sucedió en el 2009 y 2019.

El personal del sector incluye a Marina Lizama como enfermera, Roberto Soubelet y Raúl Vázquez como choferes y Ezequiel Lucero como administrativo. Las salas velatorias están ubicadas en el edificio de calle Independencia 145. Además, Pigüé cuenta con tres centros de atención primaria de la salud: en el barrio Juan Murguía, barrio Ducos y barrio El Ángel.

Relata Vergnes que en 1989 el intendente Luis Ripani realizó la entrega de llaves del barrio Juan Murguía, en donde vivía la enfermera Aída de Brito. La idea surgió de una charla con ella, donde se vio lo dificultoso que le resultaba a la gente llegar hasta el Hospital Municipal para atenderse en prestaciones sencillas como control arterial, curaciones planas, etc. Así fue que la sala del barrio Juan Munguía se creó en 1990, dotada de consultorio, sala de espera y baño. El Municipio asignó una enfermera municipal con ocho horas diarias de trabajo, y el doctor Aníbal Schmittendorf atendía dos veces por semana. Luego se sumó el pediatra Hugo Nebot, y en 2002, en el marco de la estrategia de reforzar la atención primaria de la salud, se designó a una médica generalista, la doctora Teresita Busso.

La sala atiende de mañana y de tarde, y se realizan visitas domiciliarias y acciones de promoción y prevención de la salud. En 2003 la sala pasó a ser sede central del Programa Remediar, promovido por el ministro Ginés González García, que provee medicamentos gratuitos para la atención de pacientes sin cobertura social.

En el lugar también trabajan asistentes sociales dependientes de la Secretaría de Desarrollo Humano, que asisten a más de 500 hogares: 300 corresponden originalmente al barrio Juan Murguía, y los demás al barrio Plan Federal, barrio Las Sierras y barrio Montecarlo.

En 1989 vecinos de otro sector formaron una Comisión de Fomento, que solicitó formalmente al municipio que se designara al barrio con el nombre del benefactor del mismo, señor Federico Ducós. En él se construyó la actual Sala de Primeros Auxilios del barrio Ducós, que fue inaugurada el 25 de noviembre de 1991, según lo recuerda un mural co-

locado en la misma con el lema ‘Cuando un barrio se encuentra unido, hacer obras no es imposible’.

La sala tiene tres consultorios, una pequeña sala de espera y una secretaría. Funcionó inicialmente con aportes propios y colaboración municipal, que designó una enfermera para cubrir el horario vespertino, ya que la mañana estaba cubierta con Susana Lanzi de Bru.

Vergnes resalta que las prestaciones se caracterizaron por tercerización de servicios, siendo histórico en la sala el doctor Néstor Cabrera, médico flebólogo de Bahía Blanca, quien concurrió desde la puesta en marcha de la misma hasta su desaparición física en el 2019.

Desde las secretarías de Salud y Desarrollo Humano del municipio ya hace años que, en el marco del fortalecimiento de la atención primaria de la salud, se la dotó del Plan Remediar y la atención dos veces a la semana de una asistente social y periódicamente una obstetra.

En 1982 se formó la Comisión de Fomento Barrio Ángel Monasterio, siendo su primer presidente el señor Horacio Tamagno. Fueron muchos los logros de la Comisión gestionando mejoras para el barrio, al tiempo que construyó una sede propia. En un primer momento ésta también funcionó como Sala de Primeros Auxilios en convenio con la Municipalidad de Saavedra, durante la gestión de Luis Ripani, quién ayudó al inicio de las actividades en 1994, sumándose a la colaboración de particulares como Elida Garat de Elgue, que donó la camilla y elementos del consultorio del Dr. Alberto Elgue (Vergnes, 2020).

En el 2012 se firmó un convenio con el intendente Hugo Corbatta para la puesta en funcionamiento de este nuevo Centro de Atención Primaria de la Salud, designándose inicialmente una enfermera municipal para trabajar en la sala tiempo completo.

La tarea de atención de la salud de la enfermera Cecilia Baier se extendía también a la confección de abrigos para las familias con mayor vulnerabilidad socioeconómica apuntalando el trabajo de la Asistente Social Laura Hoffman, que, dependiendo de la Secretaría de Desarrollo Humano del municipio, concurría regularmente a atender en la sala.

En enero de 2014 comenzó a trabajar la médica generalista Mercedes Martín, quién atiende dos días a la semana, y gracias a esta incorporación la sala del barrio El Ángel se constituyó la sede de un segundo equipo del Programa Médicos Comunitarios (PMC), que depende del Ministerio de Salud de la Nación. Allí se desempeñan además la



terapeuta ocupacional Mercedes Conté, la psicóloga Natacha Bordón y la trabajadora social Antonella Rojas. La sala también se incorporó al Programa Remediar con medicamentos de calidad garantida por el Ministerio de Salud de la Nación y destinado a cubrir las necesidades farmacológicas básicas de la familia de menores recursos.

Gracias a este crecimiento, el 27 de septiembre de 2016, el Ministerio de Salud de la Provincia de Buenos Aires otorgó la habilitación oficial al Centro de Atención Primaria de la Salud barrio Ángel Monasterio.

Actualmente también cuenta Pigüé con prestadores privados de salud como el Instituto de Especialidades Médicas, Clínica Privada Pigüé, la Sociedad de Beneficencia y el Hogar Ducos y dos servicios de prestaciones de sepelio, traslado en ambulancias y servicio de enfermería a cargo de Prestaciones del Sur y la Cooperativa Eléctrica Limitada de Pigüé (CELP).

A todo este sistema se suman otros centros estatales que realizan su aporte son: el Centro Provincial de Atención a las Adicciones (CPA), centros dedicados a la atención de las capacidades diferentes como el Taller Protegido Nuevo Horizonte, Centro de Día Amanecer y el Centro de Estimulación y Aprendizajes Tempranos (Vergnes, 2020).

## LOS PRIMEROS ESPECIALISTAS EN EL ÁREA DE LA SALUD

Desde médicos de prestigio hasta curanderos de la época, pasaron por nuestro distrito muchos profesionales de la salud que marcaron historia, yo sólo voy a mencionar algunos, lo que no significa que sean más importantes que otros. Para una historia más completa, puede verse el citado libro de Vergnes.

### Don Francisco Issaly

La humanidad recorrió un largo camino hasta llegar a esta era de la medicina basada en la evidencia, pero es sabido que no siempre fue así y aún hoy en día se mantiene. No siempre se pudo encontrar todas las respuestas a través de la tecnología a ciertos padeceres y, por lo tanto, muchas personas buscan sanar sus cuerpos mediante técnicas alternativas, recurriendo a sanadores, curanderos, chamanes y videntes.



Hoy en día es muy común las técnicas de reiki o sanación por energía, antes no siempre era bien percibido por todos y más en el ámbito de la medicina.

Esa historia también se vivió en Pigüé, y su protagonista fue un reconocido líder de los colonos franceses, Don Francisco Issaly, que se instaló en el pueblo de Pigüé en 1896.

Requerido por la gente por sus dotes curativos, sufrió varias denuncias de profesionales, que consideraban que hacía ejercicio ilegal de la medicina. Por esa razón, fue conducido a la comisaría de Coronel Suárez el 23 de febrero de 1888, a la de Saavedra el 15 de enero de 1896, y a la de Pigüé el 13 de abril de 1921, el 19 de agosto de 1932 y el 15 de mayo de 1933.

Pero su fama de sanador trascendió regionalmente, y más allá de su amistad con el Dr. Esteban Perret que le enviaba algunos consultantes, recibía derivaciones de colegas de otros lugares como el Dr. Amado Cattáneo de Lavalle 11, Bahía Blanca, que en una misiva del 15 de abril de 1918, autorizaba a su paciente a que *se someta a un tratamiento sugestivo o autosugestivo*.

Falleció a los 81 años, un 18 de septiembre de 1934, siendo despedido por una multitud y con elogiosos comentarios en los periódicos de la época como *El Mensajero* y *El Pueblo*, que publicaron: 'Cuando se ha prolongado una vida durante tantos años solo para derramar los efluvios de la caridad y el bien, llevando un consuelo al desdichado, o aliviando un dolor, quedan muchos corazones agradecidos que saben que no es tan fácil llenar el vacío que dejan las almas desinteresadas y generosas que hacen el bien por el bien mismo (Vergnes, 2020).

## **Dr. Miguel Svarch**

Nació el 9 de enero 1918 en Buenos Aires, era hijo de inmigrantes de Ucrania. Cursó sus estudios en la Universidad de Buenos Aires en la Facultad de Ciencias Médicas, recibéndose a los 26 años el 7 de agosto de 1944. En ese mismo año, presentó la tesis de bacteriología sobre aislamiento de gérmenes de la tifoidea, paratifoidea y sintieras. Un año después de haberse recibido, llegó a Saavedra el 25 de octubre de 1945, para reemplazar al doctor Moyos Borovisky.

Se casó con Olga Living y tuvieron dos hijos que fueron médicos también, Norberto que falleció hace un tiempo en un accidente automovilístico y Carlos que es médico y reside en Buenos Aires.

En 1947 el doctor Svarch reemplazó al doctor Roberto Gazari, que había dirigido la Sala Hospital durante casi una década y se jubilaba. Como director de la entonces Sala Hospital que hoy lleva por nombre 'Dr. Miguel Svarch', hasta su jubilación, fue el jefe del dispensario de previsión y asistencia social para ferroviarios.

Svarch se capacitó además como radiólogo y brindó este servicio a la comunidad. No atendió solamente en Saavedra, sino que también lo hizo en Pigüé y en Puan. Además de médico, fue profesor del Colegio Nacional (Aguilera, 2014).

En el año 1983, el Dr. Svarch recibió un premio haciendo distinción por su trayectoria, por el Colegio de Médicos de la Provincia de Buenos Aires, otorgando el Premio al Médico 1983 (Anexo I. Periódico La Semana. Museo y Archivo Saavedra)

En 1990, recibió el reconocimiento como Ciudadano Distinguido del partido de Saavedra. Y en 1992, la Asociación Médica del partido de Saavedra le destacó junto al doctor Rossell de la localidad de Pigüé, como los médicos más longevos del partido.

También fue integrante por muchos años de la Sociedad de Fomento y también formó parte de la Sociedad Comitiva de los Bomberos Voluntarios de Saavedra (Raúl Magariños).

Hasta el día de hoy, muchos recuerdan realizarse radiografías en la casa del Dr. Svarch, ya este mismo estando jubilado y con su andar lento, yendo a presionar los respectivos botones mientras que les decía a sus pacientes 'no respire'.

El doctor Svarch tenía como consejo para la juventud: 'A nuestra juventud hay que darles ejemplos y no consejos'. Con esta frase lo recuerdan varios vecinos de Saavedra (Raúl Magariños).

Al cumplir 50 años como médico de la Federación Argentina, ésta proclamó una serie de actos de los cuales el Dr. Svarch participó, y se le otorgó una placa en reconocimiento por su trayectoria.

El Dr. Miguel Svarch era un eximio cirujano y sumamente responsable, lo que enorgullece a los Saavedrenses, porque hizo toda su carrera aquí, vino recién recibido y se jubiló acá, formando un personal competente (entrevista a Edith *Pochi* Rojas De Bailoff en Vergnes 2020).

El 14 de marzo del año 2002, a los 84 años de edad, falleció en Buenos Aires Gracias a su ejemplo y solidaridad en su amado pueblo lleva como nombre el Hospital 'Dr. Miguel Svarch' (Aguilera, 2014).

### Dr. Fidel José Rosell

Según se relata en *Historia clínica de la salud del distrito de Saavedra-Pigüé*, Rosell nació el 7 de mayo de 1920 en Rosario. Cursó sus estudios secundarios en la ciudad de Pergamino, recibiendo la medalla de honor al mejor alumno en 1936. Su título de médico lo obtuvo en 1946 en la Universidad de Buenos Aires e hizo su residencia y prácticas en los hospitales Piñero, de Quilmes y en la Clínica De Cusatis. Llegó a Pigüé invitado por el doctor Luis Gardes en 1949, para reemplazarlo en su ausencia dado que viajaba a Francia.

Al día siguiente se presentó en el Hospital Pigüé y en él ejerció durante 64 años, constituyéndose en el médico más longevo y de trayectoria más dilatada en el mismo, lo que él humildemente definía como 'simple suerte biológica' (Vergnes, entrevista personal, 5 de agosto de 2022).

Escribió en sus memorias.

Quando llegué a Pigüé era una ciudad más chica entonces, pero muy linda. Me llamó la atención la cantidad de molinos en las viviendas. Las calles, salvo las adoquinadas, eran de tierra llenas de toscas y pozos. El tránsito de automóviles era escaso a tal punto que todas las calles tenían doble mano. [...] Éramos cuatro o cinco médicos y nos llevábamos muy bien.

Aquí conoció a su compañera de vida, Adelia *Beba* Masini, con quien formó su familia y tuvieron dos hijos, Patricia y Fidel y la vida le regaló nietos y bisnietos.

Rosell trajo numerosos adelantos de la práctica de esa época y en el mismo año de su llegada realizó la primera transfusión en la historia

del Hospital, generando así junto a los bioquímicos Israel Krell y Enrique Meiller el Banco de Sangre. Un año después de su llegada realizó la primera cesárea junto al doctor Luis Gardes, y en 1953 con el mismo profesional 'y un militar de apellido Olivera y la hermana Cecilia', según contó en un reportaje, sentó las bases para la creación de la Primera Escuela de Enfermería que funcionó durante 35 años. Además fue uno de los fundadores de la Asociación Médica del Partido de Saavedra y defensor de los derechos gremiales de los médicos en los albores de la seguridad social.

Vergnes destaca que continuó actualizándose y perfeccionándose en cirugía como ayudante privilegiado del doctor Adolfo Ducos. Ocupó por 17 años el cargo de Director Médico del Hospital de la Sociedad de Beneficencia de Pigüé. El mecanismo de elección era por votación de la Comisión Directiva entre una terna que presentaban los médicos y el cargo era renovable cada dos años, siendo reelegido sucesivamente con el Dr. Alberto Elgue, como subdirector.

La Comisión Directiva era muy accesible y ayudaba a conseguir las cosas que nosotros pedíamos para trabajar, logrando que el hospital viejo estuviera bastante bien organizado», afirmó en otra nota en La Nueva Provincia, en la que también resaltó la labor de los médicos generalistas (Vergnes, entrevista personal, 5 de agosto de 2022).

«Durante 35 años estábamos de guardia todo el día y todos los días, y era común levantarse una o dos veces por noche, hasta que el Hospital pasó a ser municipal y se estableció el sistema de guardias». Los principales escollos en la atención y derivación de pacientes «eran los caminos y el teléfono», puntualizó Rosell.

En 1976 por disposición provincial se creó la Dirección Municipal de Salud, cargo que también ejerció por varios años. «El Intendente Bilbao me llamó y me dijo que me nombraba a mí, pero con un presupuesto municipal que para salud era muy pequeño. Lo único que me pagaban eran los gastos de nafta que necesitaba para movilizarme, así que lo hice *ad honorem*. Aunque hoy estoy jubilado por ese cargo», contó Rosell al diario bahiense. Por su trayectoria fue declarado Vecino Ilustre del distrito de Saavedra-Pigüé por Decreto Municipal N° 633 del 21 de julio de 1989, y recibió varios homenajes en vida, algunos en actos oficiales convocados por autoridades hospitalarias y otros organizados espontáneamente por sus numerosos pacientes como una cena que se llevó a cabo en el Círculo Francés.

En 1999, al completar 50 años de su servicio en el Hospital, se impuso el nombre de Dr. Fidel Rosell a los quirófanos del mismo mediante la ordenanza municipal N° 4341/99.

Al cumplir 90 años en el 2010, *La Nueva Provincia* tituló un artículo «El Dr. Rosell no deja de pensar en su próxima cirugía», ya que continuaba aportando su experiencia como ayudante de las nuevas generaciones de cirujanos, y era un ejemplo para todos los jóvenes médicos, siendo el primero en llegar en cada emergencia que se lo requería. «Me siento útil», decía.

El Poder Ejecutivo de la Provincia de Buenos Aires, a través del Ministerio de Salud y por resolución N° 2585 del 19 de agosto de 2011, resolvió declarar de interés provincial la trayectoria de Rosell. Este facultativo se retiró en 2013, y un año más tarde falleció, a la edad de 93 años.

### **Dr. René Cristóbal Gazagne**

René Gazagne nació el 8 de noviembre de 1938 en Sierras Bayas, Olavarría. En 1959 comenzó sus estudios de medicina en Córdoba y 6 años después se recibió de médico. Dos años más tarde instaló su consultorio en Pigüé, primero ejerciendo Ginecología y Obstetricia y luego Medicina General. Según las memorias de Rosell, entre otros adelantos que iban llegando al Hospital Pigüé, Gazagne acercó como nuevo instrumental la ventosa obstétrica.

Su inquietud social trascendió lo asistencial y fue profesor de Anatomía e Higiene del Colegio La Salle allá por los '70s, impartiendo educación para la salud y enseñando a reflexionar sobre temas de actualidad que tanto lo apasionaban (Vergnes, 2020).

Su pasión por la educación quedó reflejada en su trabajo por la fundación de las escuelas Técnica «Octavio F. Ducos» y de Comercio «José Manuel Estrada». Además fue el primer médico en colaborar con el Auto Club Pigüé en las carreras del autódromo y también el primero en trabajar asistencialmente en el Festival de Jineteada y Folklore de la Laguna Las Encadenadas, hoy Fiesta Nacional del Reservado, donde el Club de Pesca y Turismo Pigüé impuso su nombre a la Sala de Primeros Auxilios.

Vergnes lo valora como

Defensor a ultranza de la salud pública, ejerció cargos de gestión como Director de Hospital y Director de Salud, siendo protagonista destacado de sucesos trascendentales que marcaron una bisagra en la historia de la salud del distrito como la municipalización de los hospitales de las sociedades de Beneficencia de Pigüé y Saavedra y de salas de Primeros Auxilios de los pueblos. Gestionó mejoras e insumos para el Hospital: la creación de Terapia Intermedia, luego la Terapia Intensiva y la atención en psiquiatría.

En el final de su carrera tuvo otro gesto distintivo ya que en un mundo médico donde la mayoría de los colegas llegaba al final de sus días ejerciendo la profesión, decidió jubilarse, dio de baja su matrícula y continuó caminando las calles de Pigüé disfrutando con sus amigos, hecho inédito hasta entonces en la Asociación Médica de Saavedra- Pigüé.

Como muestra de su sensibilidad como sanitarista adjunto una nota de su autoría que permite homenajear a dos queridos colegas y maestros. Se titula *El día que mataron a Favaloro* (Anexo II). Gazagne tuvo 5 hijos, y falleció en marzo de 2016. (Calendario 2020. Museo y Archivo de la ciudad de Pigüé. Pigüé, 2020)

## **LAS PROTAGONISTAS DE ESTA HISTORIA, LAS ENFERMERAS**

Un breve recorrido de las primeras formaciones y su desarrollo en la historia, hasta el día de hoy.

La enfermería es una de las ocupaciones más antiguas, y su evolución en el tiempo la transformó en una profesión que basándose en una profunda vocación humanística y de amor al prójimo creció sumando saberes técnicos y científicos.

La británica Florence Nightingale sentó las bases de la enfermería profesional en 1859 con su publicación *Notes on Nursing, What it is, and what it is not* ('Notas de enfermería, qué es y qué no es').

Florence fue una de las pioneras en enfermería, promovió el cuidado del ambiente para facilitar una pronta recuperación de los enfermos, pues gracias al trabajo desempeñado con los pacientes pudo percatarse de las variables que eran causas por las que enfermaban o morían. Con ella aparecieron las primeras teorías con sus diferentes paradigmas, que han ido cambiando en la historia y la evolución de la enfermería.



Como en casi todos lados del país, y lo que la mayoría de los relatos narran, los cuidados de enfermería y el personal que fue contratado en tal función se iniciaron en forma empírica, basándose en la experiencia que les fue dando la práctica cotidiana, ayudando a los médicos en sus tareas y aprendiendo de ellos. Desde épocas antiguas, la enfermera era considerada la asistente del médico, hasta que con el tiempo fue volviéndose más independiente de sus tareas y responsabilidades.

Con la Ley 24004 de Enfermería, sancionada en 1991, se establecen las competencias específicas profesionales de los títulos Licenciado/a en Enfermería y Enfermero/a, detallando las actividades permitidas en el campo de la docencia, práctica clínica y ejercicio de especialidades. En el distrito, como en todo el país, la profesionalización de la enfermería llegó con los avances científicos, los cambios sociales y la nueva organización de los sistemas de salud.

Las enfermeras idóneas fueron capacitándose mediante cursos con los que adquirieron conocimientos teóricos que consolidaron su tarea, y sumaron a las cuestiones técnicas aspectos éticos y legales, y otorgándoles un título habilitante para ejercer su tarea asistencial. Muchas enfermeras de los hospitales de Pigüé y Saavedra se iniciaron como mucamas para luego capacitarse y poder ejercer como Auxiliares de Enfermería.

En ese contexto debe destacarse el rol que en su momento tuvieron las Hermanas del Niño Jesús, que, como tantas congregaciones desde la época antigua, eran las que se dedicaban al cuidado de los enfermos canalizando su entrega religiosa en el trabajo hospitalario, marcaron pautas de pulcritud, disciplina y excelencia asistencial (Vergnes, entrevista personal, 5 de agosto de 2022).

Este mismo autor destaca que la escuela de enfermería se puso en marcha en 1953 con los doctores Luis Garde y Fidel Rossell y según declaraciones de este último, con la colaboración de un militar de apellido Olivera y la hermana Cecilia. Sin embargo, según recuerdan, hasta fines de la década de 1980 ninguna de las enfermeras que trabajaba en el hospital tenían título otorgado por una institución de estudios terciarios o universitarios, sino que la mayoría habían ingresado como mucamas.

«Eran tiempos de usos y costumbres que se extendieron hasta fines de los 80, que incluían la esterilización de las cajas de curación y de las agujas, que se reutilizaban de paciente en paciente hasta quedar

despuntadas, al igual que las mariposas, así llamadas por ser pequeñas agujas con dos aletas plásticas para su manipulación que se utilizaban para colocar vías endovenosas y suministrar sueros», rememora el citado médico en su obra *Historia clínica de la salud del distrito de Saavedra-Pigüé*.

Por entonces, prácticamente no existía el material descartable o por lo menos no contaban con tal insumo. Muchas veces las enfermeras tenían que ingeniárselas con lo que tenían, una situación que aún hoy puede verse en algunos hospitales o centros asistenciales.

En 1993, durante la intendencia de Luis Ripani y la dirección de Alberto Vergnes, se definió como optativo la utilización de la clásica cofia y se permitió el uso de pantalones, lo cual estaba vedado hasta esos entonces, medidas entusiastamente recibidas por el colectivo femenino de enfermería (Vergnes, entrevista personal, 5 de agosto de 2022).

En estos años, el Hospital Municipal Pigüé contaba en su sector de Agudos con 46 camas disgregadas en 4 de Terapia Intensiva con una enfermera designada especialmente a su atención, 4 de Pediatría y 38 de internación general. En el turno de 22 a 6 horas, además se la asignaba a UTI. Sólo quedaban 2 enfermeras por noche, que tenían el ingente trabajo de cubrir la atención de los internados, las consultas de urgencias en Guardia y las salidas de emergencias de la ambulancia.

Lo mismo ocurría en la Sala Hospital de Saavedra, según relatos de las enfermeras jubiladas, muchas veces y al igual que sus colegas, desde la fundación del hospital ayudaron a traer niños al mundo por sí solas cuando el médico no llegaba a tiempo. Relatan que no existían los sueros, recién los incorporó el doctor Power, que también con él trajo las bolsas recolectoras para la diuresis, antes el doctor Svarch utilizaba baldes para su recolección y era él quien se encargaba de los mismos y no las enfermeras. También debían encargarse de la anestesia, que en esa época se utilizaba «éter» como anestesia general en las cirugías. Se solían atender muchos borrachos y «crotos», los trabajadores temporales o «golondrina» que se desempeñaban en el medio rural y viajaban en los vagones de carga de los trenes. La enfermera que se retiraba del turno anterior era a la que se llamaba para las urgencias, sea la hora que fuere. «La enfermera con antigüedad la hace idónea en el trabajo», frase de Norma Grees. Y según Marta Azcagorta «una enfermera nunca se jubila».

En el relato de varias enfermeras, muchas comentaban que

se ha perdido la parte humana en los cuidados de enfermería, hoy en día se concentran más en obtener un título y solo dedicarse a trabajar, lamentablemente se ha perdido la verdadera vocación que se basa en el cuidado del paciente. Otras enfermeras, más actuales, dicen que los paradigmas en enfermería han cambiado y que la enfermera ya no está bajo el ala del médico, sino que es un profesional que está como colega del médico.

Hoy en día, la enfermería como tal se ha ido profesionalizando. La enfermera ya no realiza todas las actividades que realizaba antes, sino que ahora comparte el cuidado con diferentes tecnicaturas como instrumentista, acompañante terapéutico, etc.

En el inicio del siglo XXI, la gestión municipal otorgó otra impronta con mayor participación comunitaria y del personal, con acciones como la puesta en marcha del Consejo Asesor de la Comunidad. [...] La revaloración de la Enfermería se plasmó con reuniones de la Dirección del hospital con el plantel y mensualmente con las jefaturas de cada sector, a fin de planificar las acciones pertinentes por área. Esos cargos que en la jerga hospitalaria son denominados habitualmente como Cabas de enfermería (Vergnes, entrevista personal, 5 de agosto de 2022).

En 1997 se efectuó una de las últimas entregas de certificados de Auxiliares de Enfermería, ya que el Ministerio de Salud comenzaba a exigir la profesionalización de esta disciplina, lo que incluía contar con estudios secundarios aprobados para iniciar la carrera. Hasta entonces, los cursos de auxiliares solo requerían tener escuela primaria probada y estar trabajando en salud, y a ellos se le sumaba capacitaciones especiales como Esterilización y Prevención de Infecciones Hospitalarias, módulos de Atención al Politraumatizado o el Curso de Emergencias Cardiovasculares, que con el auspicio del Colegio de Médicos de la Provincia de Buenos Aires y la Sociedad Argentina de Cardiología, se hizo extensivo al personal de enfermería de toda la región.

A comienzos del nuevo milenio, si bien se mantenía un personal actualizado y con capacitación permanente, el avance científico, la especialización y las normativas legales del Ministerio de Salud motorizaron que se iniciara la etapa de profesionalización de las enfermeras en el distrito. Inicialmente fue necesario buscar enfermeras de otros lugares para ocupar cargos de conducción que los contratos prestacionales exigían. La carrera de Enfermería no era de las más atractivas para

los jóvenes cuando debían emigrar a centros estudiantiles y tampoco estaba económicamente al alcance de todos.

El Hospital Municipal Pigüé que había sido docente y campo de práctica de enfermería durante medio siglo no podía por sí mismo lanzar la carrera y buscando alternativas se contó con la invaluable colaboración del Colegio La Salle, a través de su director, Daniel Ortiz, que estaba organizando un nivel terciario. En diciembre del 2001, se firmó un convenio de cooperación interinstitucional entre la Asociación Educacionista Argentina y el intendente Rubén Grenada, que permitió la puesta en marcha de la Carrera de Enfermería Profesional en 2002 por la coordinación de la licenciada en Enfermería Gladys Rucovsky, completando la formación de dos promociones en el 2004 y 2005 (Vergnes, entrevista personal, 5 de agosto de 2022).

La coordinación de la carrera estuvo a cargo del propio Vergnes, quien contó con la colaboración de algunos profesionales que trabajaron como docentes y/o tutores de prácticas y médicos para el dictado de los módulos de sus respectivas especialidades. La tarea *ad honorem* de estos profesionales permitió usar los recursos destinados a sus sueldos para crear becas para profesionalizar empleados municipales y estudiantes sin recursos.

Valora Vergnes:

Muchos de los egresados de La Salle, con su esfuerzo personal y ansias de superación, prosiguieron estudios a distancia en universidades nacionales para obtener la Licenciatura en Enfermería, desarrollando tareas de liderazgo y aportando como docentes para el paso siguiente que fue conseguir la carrera Enfermería Profesional gratuita a través de la sede local de la Universidad Provincial del Sudoeste.

En el año 2010 la Universidad Provincial del Sudoeste y Universidad Nacional del Sur a través del Programa de Estudios Universitarios en la Zona (PEUZO) y la colaboración del Municipio de Saavedra, comenzaron a dictar el primer ciclo de la carrera de Licenciatura en Enfermería del Departamento de Ciencias de la Salud de la UNS. Una vez más el Hospital Municipal de Pigüé fue el espacio de prácticas de los estudiantes bajo la supervisión de los docentes de la carrera. En 2019 se abrió la carrera de Enfermería de la UPSO, el puntapié inicial para que promociones de enfermeras y enfermeros profesionales pudieran formarse en su área de residencia y con rápida salida laboral.

## EL DESARROLLO EN LA FORMACIÓN EN MEDIO DE LA PANDEMIA

¿Cómo afectó académicamente a alumnos y docentes?

La aparición del SARS-Cov-2 resultó ser causa de varios cambios académicos, debido al alto índice de transmisión del virus, que representó un gran desafío para la continuidad de la formación de futuros profesionales en general, pero sobre todo de los estudiantes de enfermería. Por esta razón se han diseñado nuevas alternativas, como estudiar de forma virtual, que finalmente fue la única medida implementada para que se pudiera continuar con este proceso de enseñanza.

La formación académica de los estudiantes y los conocimientos brindados fueron solamente de forma teórica. Esto generó que hoy, después de dos años, se presenten dificultades para poder desarrollar destrezas y habilidades para brindar cuidado de forma holística, de calidad y con calidez a las personas.

Sendy Meléndez Chávez escribió que en el año 2020 se conmemoraron los 200 años del nacimiento de Florence Nightingale. El mundo enfrentaba y vivía un momento crítico, que representó uno de los más grandes desafíos de salud de este siglo: la pandemia de Covid-19, que generó distanciamiento social y el abandono de las aulas en todos los niveles educativos. Esto lleva a reflexionar sobre el efecto de este panorama en el sistema educativo y, especialmente, en la enseñanza universitaria de Enfermería.

Durante su formación académica los estudiantes recibieron conocimientos básicos y teóricos sobre lo que conlleva las responsabilidades de cuidar a otros. El brindar cuidados es la esencia de la profesión de enfermería, que se puede definir como: una actividad que requiere de humanidad y de conocimiento profesional encaminado a la prevención y autocuidado de la vida, que se fundamenta en la relación enfermera/paciente. Hubo situaciones que representaron un gran desafío para la educación superior en carreras universitarias, en este caso Enfermería.

A causa de la pandemia los estudiantes vieron alterada su estabilidad emocional, personal, familiar, social y económica, en un proceso de cambio sin precedentes, en medio de resistencias y temores por el presente y la incertidumbre del futuro. Una situación inesperada y jamás vivida llevó en muchos casos a olvidar que la esencia de la enfermería es el respeto a la vida y el cuidado profesional del ser huma-



no. En medio de esta crisis, que se observa como un *antes y un después* para las entidades educativas, se hizo imperativo mantener una formación universitaria que se vio enfrentada a las consecuencias de una pandemia, poniendo en riesgo las capacidades prácticas y técnicas de los estudiantes de enfermería. Es sabido que el cuidar es una actividad indispensable para la supervivencia, desde que la especie existe el cuidado ha sido relevante constituyendo una función primordial para promover y desarrollar todas aquellas actividades que hacen vivir a las personas y a los grupos.

Hoy en día, ya cursando el último cuatrimestre de la carrera de Enfermería, nos encontramos con que todavía nos faltan horas de práctica que no hemos podido realizar durante la pandemia, que como consecuencia nos llevó al retraso en lo que refiere al plan de estudio de la UPSO. Todo esto también conlleva a que varios profesores tengan que cambiar horarios, realizar horas extras para así poder llegar a tratar de completar en tiempo y forma con lo que se encuentra estipulado en el plan de estudio referente de la carrera de Enfermería.

No sólo nosotros, los estudiantes, nos tuvimos que adaptar a tener clases virtuales, sino que también los profesores. Algunos, al igual que nosotros desconocían el uso de *Zoom* así que costó al principio. Al igual que las horas no fueron las mismas, ya que la mayoría de los horarios de cursaba debían ser de 4 horas, pero por *Zoom* más de 2 horas era imposible tener. Era difícil mantener el ida y vuelta que se suele desarrollar en la presencialidad, además más de una vez el internet se solía cortar, lo cual ocasionaba que se transformara en un caos poder llevar a cabo la clase. También varios, maestros y alumnos, no contaban con equipamiento acorde a la situación y se debían arreglar de alguna manera u otra. Esta situación llevó a que los profesores debieran grabar las clases para los que tenían dificultades para conectarse, lo cual fue una ventaja a la hora de estudiar y para la gente que por su trabajo no podía conectarse en el horario de clase.

Las evaluaciones también fueron un contra, lamentablemente varios aprovecharon la situación utilizando recursos no apropiados, aunque el resultado de tales prácticas deshonestas se vio cuando volvió la presencialidad, ya que muchos abandonaron y los resultados de los exámenes parciales no fueron los mismo.

En el caso particular de quien escribe, la pandemia significó no poder conocer presencialmente a muchos profesores y compañeros, pero se destaca que siempre pusieron todo para motivarnos y utilizaron diferentes estrategias para que sus materias no se vuelvan cansadoras



y sean más llevaderas. Más de una vez motivaron a seguir de alguna manera a aquellos que en algún momento pensaron en abandonar los estudios, y hoy es posible decir que luego de tres años muy complejos, el título profesional finalmente está al alcance de la mano.

## CONCLUSIÓN

En esta investigación espero haber logrado hacer honor en recordar a los pioneros de la Salud del Distrito de Saavedra, poder recordar cómo con la pequeña o gran contribución de algunos se logró mucho para muchos. Es notorio como el avance de las ciencias y de la civilización ha llevado a todo un distrito a evolucionar con el paso del tiempo, y hoy podemos observar todos esos grandes logros y los que quedan por realizar.

Esto me ha enseñado la importancia de tener presente el pasado para poder seguir evolucionando, a través de la capacitación continua y creando nuevas competencias. Como dijo Florence Nightingale:

La lección práctica más importante que puede dársele a las enfermeras es enseñarles que observar, cómo observar, qué síntomas indican progreso en el curso de la enfermedad, cuál es el reverso, cuales son importantes, cuáles no lo son, cuál es la evidencia de un cuidado de enfermería negligente y que tipo de negligencia... Pero si usted no puede obtener el hábito de la observación, por una vía u otra, sería mejor que dejara la enfermería, para la cual no ha sido llamada, por muy bondadosa y sensible que usted sea (Florence Nightingale, 1859).

## ANEXO I

### Fue honrado el Dr. Miguel Svarch con el Premio al "Médico 1983"

El Colegio de Médicos de la Provincia de Buenos Aires, confirió al Dr. Miguel Svarch, el Premio al "Médico 1983".

La alta distinción es entregada apualmente a quien ejerciendo la medicina, haya dado pruebas de abnegación, espíritu de sacrificio y dedicación exclusiva a la profesión.

La medalla fue recibida por el Dr. Svarch, en una ceremonia realizada en Bahía Blanca, sede del Distrito 10º de la Federación Médica de la Provincia de Buenos Aires; este distrito abarca una amplia zona del sur de la provincia, que comienza en el partido de General Lamadrid y termina en el de Patagones.

Este justo reconocimiento del ente médico provincial, ha causado favorable impresión en toda la población de Saavedra, donde el Dr. Svarch desarrolla su actividad profesional.

Los méritos del distinguido facultativo, son un ejemplo de vocación demostrado por este ininterrumpidamente desde aquel Octubre de 1945, cuando aún siendo muy joven llegara a nuestra ciudad; junto a la comunidad participa activamente en sus instituciones, comparte sus inquietudes y es un fiel defensor de las mismas. Este correcto proceder de sus actos que se ha impuesto como norma de su vida, lo ha hecho acreedor del cariño de toda la comunidad, sin distinción de ninguna clase, desde el más humilde al más encumbrado; respaldando hoy la distinción conferida con la aprobación unánime de todos los sectores y el reconocimiento a quien por sus nobles virtudes ha honrado a la ciudad de Saavedra.

#### COMUNICACION DE LA DISTINCION OTORGADA

LA PLATA, 30 de Abril de 1983.

Doctor  
MIGUEL SVARCH  
Saavedra 125  
8174 - SAAVEDRA

Nota C. S. N° 4077/83

De mi mayor consideración: -

Tengo el agrado de dirigirme a Ud., con el objeto de felicitarlo en nombre del Consejo Superior del Colegio de Médicos de la Provincia de Buenos Aires por haberse hecho acreedor al PREMIO AL MEDICO 1983 que otorga esta Institución.

Asimismo, me resulta grato invitarlo a la ceremonia en que haremos entrega de dicha distinción, invitación que rogamos haga extensiva a familiares y amigos, habida cuenta de la significación y trascendencia que el acto ha de tener.

A la vez que reitero mis sinceras felicitaciones, descontando su presencia junto a sus allegados, hago propicia la oportunidad para saludarlo con expresiones de atenta consideración.

Dr. MIGUEL A. MALDONADO  
Presidente  
del Consejo Superior del Colegio de Médicos

La Semana - Mayo de 1.983.-

Periódico *La Semana* (Museo y Archivo Saavedra)

## ANEXO II

Artículo «El día que mataron a Favaloro» del Dr. René Gazagne.

### El día que mataron a Favaloro

El 29 de julio del 2000 pasará sin dudas a formar parte del calendario triste y vergonzoso de esta querida y sufrida República.

La trágica desaparición de este Maestro de la Medicina es una cuenta más en el perverso rosario que hoy nos toca vivir a los argentinos.

No es este humilde médico de pueblo quién va a descubrir para el mundo quién fue René Favaloro.

Creador de una técnica quirúrgica que salvó y salvará miles de vidas, en otros tiempos condenadas prematuramente a lo inevitable, fue, es y será reconocido como un hito que marca un antes y un después del Dr. Favaloro.

Un humanista, un filósofo para otros, hizo su profesión un verdadero apostolado. Fue y es reconocido en el mundo entero como uno de los Grandes Benefactores de la Humanidad. Mundo que hoy nos contempla perplejo frente a lo que acaba de suceder.

Un hombre que renunció a su enriquecimiento personal- que lo hubiera logrado sin duda y merecidamente- rechazando ofrecimientos económicos y honores, que nunca buscó. Un hombre que prefirió regresar a su país para llevar adelante en la tierra que lo vio nacer todo lo que había creado en el extranjero, desdenando así el apoyo necesario que se le ofrecía para empresas de la envergadura que él decidió poner en marcha.

Suplió en muchas ocasiones las obligaciones del Estado en materia de atención de la salud. Formó grupos médicos de excelencia en una institución que debiera haber recibido en tiempo y forma todo el apoyo y ayuda necesarios para un Centro Médico que nos prestigió y nos hizo conocidos en el mundo entero que no dejó de escuchar con atención y asombro cada una de

sus conferencias y exposiciones, que siempre dejaban enseñanzas nuevas y sabios consejos.

Pareciera, a la luz de los acontecimientos, que los únicos que no advertimos quién era René Favaloro fuimos los propios argentinos, que hoy lloramos-casi con culpa y vergüenza- su desaparición.

Ferviente defensor del hospital público, se adelantó a su tiempo y a los acontecimientos que desgraciadamente vendrían aconsejando sabiamente sobre el desarrollo y equipamiento, tanto técnico como humano, que sería requerido para hacer frente a una demanda de atención cada vez más numerosa y agobiante, dadas las condiciones generales en que hoy vive la Argentina.

Titulé estas líneas, dictadas más por el corazón que por la razón el día que mataron a Favaloro, porque este hecho tiene responsables que, a mí modesto juicio, fueron y son: la indiferencia, el desinterés, la burocracia, la corrupción, las presiones, la ineptitud de muchos funcionarios, la falta de reconocimiento a sus aportes científicos que lo hicieron grande entre los grandes, más valorado y atendido fuera que dentro de su propia patria, a lo que sirvió como un hijo ejemplar que no supimos cuidar y comprender.

Es muy probable que este magnicidio del que todos somos en partes responsables no sé evaluado en toda su trágica dimensión, cuando debiera marcar un punto de inflexión en lo que hace a la atención de la salud de un pueblo empobrecido y enfermo, no solo física, sino moralmente.

Ante la realidad irreparable sólo nos queda afrontarla y superarla para, así, cumplir con los sueños y la voluntad de quién ofrendó su propia vida en un acto desesperado para despertar nuestra atención a lo que nos toca vivir.

Dr. René Gazagne. Médico Rural. LE 5.478.712

## BIBLIOGRAFÍA

- Aguilera, L. A. (2014). *Un gran héroe*. Saavedra.
- Chávez, S. M. (2021). La importancia de la práctica en la formación de enfermería en tiempos de Covid-19: experiencias de alumnos. *Dilemas contemporáneos: educación, política y valores*, 8, 5, enero. Recuperado de [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2007-78902020000800004](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-78902020000800004)
- Anónimo (27 de diciembre de 1919). *Semanario El reflector*. Ed. N° 945 - p. 6. Pigüé.
- Leniz E. D. y García H. E. (1888). *Evolución Histórica de Saavedra 1888-1988*. Subcomisión de Cultura de la Comisión de Fomento Saavedra. Pp. 40 y 41.
- Benítez Arballo, H. (Dir.) (1930). *Guía Ilustrada de Comercio, Agricultura y Ganadería del Partido de Saavedra*. Pigüé.
- Periódico *El Fiscal* (22 de mayo de 1927). Saavedra.
- Periódico *La Semana* (30 de abril de 1983). Saavedra.
- Amigos del Museo y Archivo de Pigüé. (2020). *Calendario 2020. Retratos de hombres que hicieron historia*. Pigüé.
- Vergnes, A. A. (2020). *Historia clínica de la salud del distrito de Saavedra-Pigüé*. Pigüé: Alberto Andrés Vergnes.

## ENTREVISTAS

- Dr. Alberto A. Vergnes, Pigüé (05/08/2022), realizada por la autora.
- Cecilia Kessler y Dr. Piña, Saavedra (26/08/2022), realizada por la autora.
- Hilda Álvarez y Norma Grees, Saavedra (13/08/2022), realizada por la autora.

Marta Azcagorta, Saavedra (28/08/2022), realizada por la autora.

Claudia Aristimuño, Saavedra (30/10/2022), realizada por la autora.

Juan Pablo Pardiás, Pigüé (15/10/2022), realizada por la autora.

Raúl Magariños, Saavedra (14/11/2022), realizada por la autora.



